

DILEMAS ÉTICOS EN LA ACTIVIDAD CIENTÍFICA

Alumno: **SBROLLA, Marco Gabriel**

Escuela: Escuela Normal Juan Pascual Pringles, San Luis, San Luis

Profesor Guía: GUTIERREZ, Silvia Elizabeth

Introducción.

En la evolución de la ciencia hay avances beneficiosos (antibióticos, vacunas, telecomunicaciones, etc.), otros que presentan aspectos negativos (creación de armas, contaminación del medio ambiente, etc.) y otros que provocan grandes debates sociales (clonación, transgénesis, etc.). Cuando el científico investiga puede encontrar distintos conflictos éticos con los que se relacione su investigación, ¿Cómo se debe actuar en estos casos?

En este trabajo se tratara de definir como influye la ética de la sociedad en la investigación científica.

Desarrollo.

¿Qué es la ciencia?

Desde siempre la humanidad ha tratado de conocer el mundo, de entenderlo y dominarlo a fin de superar su desamparo para poder sobrevivir. Responde así a una necesidad que implica la asimilación de una realidad exterior que de esa forma queda transformada, y constituye un nuevo objeto de permanente estudio.

Para alcanzar esa meta, es necesario que lo que se conoce por la experiencia adquiera coherencia. Esto implica la organización de sus conocimientos en un sistema que unifique y permita una visión de conjunto. Esta es la pretensión de la ciencia.

Por ciencia solemos entender el “conocimiento cierto de cosas”. En esta misma línea solemos identificarla con “el saber”, el cual es una herramienta que usa el hombre para cumplir su meta de conocer el mundo y mejorar su forma de vida.

La ciencia abarca todo el ámbito de la experiencia humana y estudia todo aquello que inquieta al hombre. Cierto es, también, que nuestra forma de entender la ciencia es distinta a la de épocas anteriores, y hoy en día la valoramos más por lo que tiene de aplicación técnica que como actividad contemplativa. Admiramos su capacidad para interpretar al mundo, sus teorías, pero, sobre todo, los resultados prácticos que permiten atender a nuestras necesidades.

¿Qué es la Ética?

Fernando Savater en el primer capítulo de su libro “Ética para Amador” la define como el arte de vivir, el saber vivir, por lo tanto el arte de discernir lo que nos conviene (lo bueno) de lo que no nos conviene (lo malo). Es una rama de la filosofía que se ocupa del estudio racional de la moral, el deber, la felicidad y el buen vivir entendido como la armonía del ser dentro de su especie.

Ética en la ciencia.

Según Diego Alberto Muñoz Guzmán, autor de “La ética en la ciencia y la tecnología Unidad 2” de la fuente “es.scribd.com”, vivimos un tiempo de incertidumbre moral debido a la relativización de dogmas y normas. Mientras tanto el concepto de la ética se va adecuando a los distintos eventos científicos. Los descubrimientos y sus consecuencias tienen cierta responsabilidad por ese estado en que nos encontramos. Los conflictos morales vinculados con la ciencia no son nuevos, por ejemplo,

la realización de autopsias humanas que se practicaban en Alejandría, alrededor del 200 a.C. que luego fueran prohibidas.

También cuenta que en toda investigación científica debe impregnarse adicionalmente del rigor científico de las implicancias éticas necesarias para que dicho trabajo no sea un rotundo fracaso. Cuando se refiere al rigor científico esta aludiendo a la búsqueda de cada vez mayor validez y confiabilidad en la presentación de los datos y todo tipo de información concluyente, con respecto a la investigación científica a realizar. Por otro lado, los aspectos que componen la ética de la investigación son variados y puede afirmarse que la esta es una particularidad de la más amplia problemática que significa la relación entre ética y ciencia.

Einstein decía que la moralidad no era dictada por Dios, sino por la humanidad: “No creo en la inmoralidad del individuo, y considero la ética una preocupación exclusivamente humana sobre la que no hay ninguna autoridad sobrehumana.” Sin embargo, él, que sentía desprecio por la violencia y las guerras, es considerado el «padre de la bomba atómica». En plena Segunda Guerra Mundial apoyó una iniciativa de Robert Oppenheimer para comenzar el programa de desarrollo de armas nucleares conocido como Proyecto Manhattan. En su discurso pronunciado en Nueva York, en diciembre de 1945, expuso:

“En la actualidad, los físicos que participaron en la construcción del arma más tremenda y peligrosa de todos los tiempos, se ven abrumados por un similar sentimiento de responsabilidad, por no hablar de culpa. (...)

Nosotros ayudamos a construir la nueva arma para impedir que los enemigos de la humanidad lo hicieran antes, puesto que dada la mentalidad de los nazis habrían consumado la destrucción y la esclavitud del resto del mundo. (...)

Hay que desear que el espíritu que impulsó a Alfred Nobel cuando creó su gran institución, el espíritu de solidaridad y confianza, de generosidad y fraternidad entre los hombres, prevalezca en la mente de quienes dependen las decisiones que determinarán nuestro destino. De otra manera la civilización quedaría condenada.”

Einstein: Hay que ganar la paz (1945)

De lo visto hasta ahora podemos deducir que se presentan dos grandes dilemas éticos:

1. ¿Son todos los medios de investigación válidos para obtener los resultados?
2. ¿Es el científico responsable del uso de los resultados de su investigación?

La primer pregunta es una extensión directa del dilema “El fin justifica o no a los medios”. Si tomamos el ejemplo de las autopsias citado, vemos como un concepto moral ha producido una demora en el avance del conocimiento de la medicina por varios siglos. Aquí debemos tener en cuenta que la moral es una construcción de una sociedad en un determinado momento, por lo que la ciencia en ciertos casos deberá transgredir límites para poder avanzar. De todos modos no podemos justificar este avance por encima de los valores que consideramos universales (el derecho a la vida, el cuidado al medio ambiente, etc.).

Por otro lado este dilema tiene en si mismo otro más profundo: ¿Es el fin buscado ético en si mismo? Esta deberá ser la primera pregunta que se realice el científico cuando comience a pensar en su investigación.

En relación a la segunda pregunta, debemos considerar que el uso del conocimiento es responsabilidad de la Humanidad entera y no solo del investigador, cuyo rol es el de hacer ciencia para el beneficio del Homo Sapiens (u Homo Sapiens Sapiens para los que usan las nuevas teorías). Cabe preguntarse si el científico se debe auto-limitar en su investigación cuando el resultado de ella conlleve a debates sociales debidos a las implicancias morales de sus resultados. Debemos tener en cuenta que la ciencia es una herramienta para la ampliación del conocimiento mientras que la

aplicación de los mismos son el resultado de complejos sistemas de toma de decisiones de los que muchas veces no son participes sus creadores. Como toda herramienta, un martillo por ejemplo, puede ser usado para el bien o para el mal, intención que esta más allá de la que tuvo su creador al forjarlo, pero qué diferente hubiese sido el avance de la humanidad sin esta herramienta. Por otro lado debemos considerar los sentimientos de culpa de los científicos que participaron en el desarrollo de la bomba nuclear. Esto sucede cuando la ciencia trasgrede los valores universales a pesar de la conciencia del individuo investigador.

Por lo visto hasta acá, se cree que en todo caso, deberá ser el propio científico el que debe decidir, según su escala de valores y raciocinio, la conveniencia o no de la continuidad de su trabajo.

Conclusión.

Debido a que la ética es cambiante, ya que esta esta dictada por el hombre, la ciencia no se tiene que detener por los aspectos morales, salvo que para avanzar tenga que transgredir los valores universales de la humanidad. La vida, el medio ambiente y los derechos humanos no deben ser vulnerados en modo alguno o tributados como moneda para alcanzar bienes supuestamente superiores.

Caso distinto es el uso que el hombre hará con los conocimientos obtenidos, que es el verdadero momento para cuestionar la ética del fin pretendido.

Es deseable que los logros científicos conseguidos lleguen a la sociedad colaborando al desarrollo humano por encima del mero «ejercicio del poder» o del «desarrollo económico».

Los científicos deberán apelar a sus sistemas de valores y su conciencia para poder concluir con la decisión del comienzo y continuidad de su trabajo.

Bibliografía:

- <http://es.wikipedia.org/wiki/Ciencia>.
- <http://es.m.wikipedia.org/wiki/Ética>.
- <http://es.scribd.com/doc/43811289/Unidad2-La-etica-en-la-ciencia-y-la-tecnologia>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Einstein>
- J. de Echano Basaulda y otros: “El conocimiento científico: orígenes, métodos y límites” en “Paradigma 1”; Editorial Vicens Vives. Primer curso- Materia común; Ministerio de educación- Presidencia de la Nación.
- Enciclopedia Ilustrada de la Lengua Castellana – Ed. Sopena Argentina.